



La Fundación Entretantos creó el Grupo Campo Grande reuniendo en su seno expertos vinculados al mundo del lobo con el fin de abrir un debate que logre un acercamiento entre posturas hoy enfrentadas. / ECB

Campo Grande impulsa el diálogo en torno al binomio lobo-ganado

GRUPO DE TRABAJO Creado por la Fundación Entretantos hace 3 años, lo forman 30 expertos en el tema entre los que hay criadores, investigadores, profesores, ganaderos, biólogos...

M. MARTÍNEZ

La localidad burgalesa de Basconcillos del Tozo fue esta semana escenario del primer capítulo de los muchos que la Fundación Entretantos tiene previsto llevar a cabo por todo el país, con el fin de abrir un debate que acerque las posturas tan encontradas hoy en día, en torno a la figura del lobo. Cita a la que siguió una segunda días después, esta vez en tierras leonesas, «ya que la intención es acercar a los pueblos -y en ellos a sus ayuntamientos, ganaderos y vecinos que conviven en el territorio con este animal-, el contenido de la Declaración del Grupo Campo Grande (GCG).

«En ella, a modo de resumen de varios años de trabajo basado en conversaciones con todos los agentes implicados, hemos reunido pautas de trabajo, propuestas y acuerdos alcanzados entre todos ellos para lograr acercar posturas, en la actualidad tan enfrentadas», explicaba el miembro de Entretantos y del equipo de mediadores del GCG, Pedro María Herrera.

En ambas citas la entidad organizadora explicó que el GCG «es un grupo de diálogo y reflexión es-

tatal formado por cerca de 30 personas de diferentes ámbitos y entidades relacionadas con el conflicto en torno a la convivencia de la ganadería extensiva y el lobo Ibérico».

COMPLICADA CONVIVENCIA

El GCG inició su andadura en 2016 impulsado por la Fundación Entretantos como parte de una iniciativa social de mediación, «ya que estamos convencidos de que la participación ciudadana es la base del avance conjunto de la sociedad», recuerda Herrera.

Encargado de dar a conocer el contenido de dicha declaración en la cita burgalesa -sita en pleno corazón del Geoparque Europeo de las Loras-, Herrera explica que ambas son zonas que conocen de cerca la realidad de la complicada convivencia entre este animal y la ganadería extensiva, al estar hallado en plena zona lobera».

De ahí que se muestre ilusionado con la participación que se logró en estas primeras citas. «Porque tras la charla pudimos dialogar el medio centenar de personas que estábamos allí -detalla en el caso de la cita en Burgos-, pues había concejales de pueblos peque-



Herrera durante un momento de la charla ofrecida en Basconcillos del Tozo. / ECB

ños pero también ganaderos y agricultores de la zona que, como el resto de los vecinos, conocen de primera mano la situación que es-

te binomio lobo-ganado provoca en la zona». Y ése era el objetivo, iniciar un debate realista en la cercanía del mundo rural, a la vez que

invitar a las administraciones más cercanas de los pueblos a conocer esta declaración, «y ver si pueden adherirse al estar de acuerdo en algunos de sus puntos o ver posible adaptarlos a su propia realidad».

GRUPOS EN EL TERRITORIO

«Y posteriormente, trazar las bases para intentar configurar en el mundo rural equipos de trabajo similares al GCG aunque a menor escala, cuyos miembros provenirán igualmente desde todos los ámbitos implicados, pero desde el propio territorio».

Y es que la situación se vive de distinta forma en otras regiones e incluso en comarcas de una misma provincia, remarcó, «tal y como hemos podido comprobar en estos años de trabajo directo, y que han dado lugar a la Declaración del Grupo Campo Grande». Pero algo sí saben tras estos años de hablar con unos y otros, remarca convecido: «que las posturas extremas no son buenas, ni acabar con todos los lobos como dicen unos, ni darles una protección total como defienden otros por lo que se debe -y se puede- buscar el punto intermedio», argumenta.

Y todo desde el debate, como vía que permitirá conocer la realidad de una situación donde están presentes, por igual, los recelos institucionales al controlar la entrega de ayudas y el cumplimiento de normativas; el dolor del ganadero que pierde a los animales que cuida, el temor del investigador que vela por el cuidado de una bella especie o la preocupación de un alcalde que debe mediar entre ambos. «Y todos, testimonios igualmente reales y enriquecedores».